

# La Illa de la Llum

## 26 PLANTAS SOBRE UN MAR DE LUZ

POR SUSANA FROUCHTMANN FOTOS DE ENRIC AROMÍ

Sobre las tres torres que conforman La Illa de la Llum, obra de Lluís Clotet e Ignacio Paricio, he oído todo tipo de comentarios: los detractores dicen que parece un edificio bombardeado, y los forofos que es espléndido. Personalmente me situó en esta última apreciación. Construmat le concedió el premio 2007 por su 'fusión arquitectónica con el paisaje' y la 'innovación en las técnicas modernas'.

En la planta de esta isla —con una superficie total de 32.490 m<sup>2</sup>— encuentras dos torres de diferentes alturas, el conjunto de viviendas cuenta con 230 pisos de distintas dimensiones, y en la zona comunitaria hay una piscina, una pista de paddle y un jardín muy sobrio, diseño de Bet Figueras, con un sólo árbol plantado en un pavimento de arena en el centro del amplio césped. Hay también un guiño a Gaudí y a su banco de la Colonia Güell. Destaca una intervención de la artista Anna Miquel en la portería: techos y pavimentos pintados con rayas que recuerdan a los pasos cebra, tema en la que la artista estaba trabajando en aquel momento, y que sirvió como argumento: se llega a los ascensores atravesando esta suerte de asfalto urbano.

Edificio esencialmente mediterráneo aunque no evidente, porque la fachada no explica el interior, retoma la terraza alrededor de todo el edificio de la mejor manera: 3 metros de terraza volada —y que no cuenta co-

mo superficie de edificación— y sin embargo por su amplitud es un espacio en el que *se vive* porque además está protegida por persianas correderas y móviles de aluminio que, a la vez, preservan del clima y ofrecen seguridad e intimidad, conformando un espacio integrado que agranda la estancia que se desee, sea el salón o los dormitorios. Sólo hay una mampara imperceptiblemente fija: aquella que esconde un armario con el aire acondicionado. Pero dado que no están simétricamente dispuestas, la estructura no lo delata.

Frente al mar, a medida que vas subiendo la vista, el horizonte infinito, la luz que rodea a la Illa de la Llum, justifica largamente su nombre.

Para hacer este reportaje curioseé *on-line* para ver si había algún piso en venta. Encontré un ático dúplex realmente espectacular: 160 m<sup>2</sup> con más 60 m<sup>2</sup> de terraza. Precio: 2.300.000 euros.



## Lluís Clotet

Arquitecto por la Universidad de Barcelona fundó, en 1964, el Studio PER con Pep Bonet, Cristian Cirici y Oscar Tusquets. En 1984 se asoció con Ignacio Paricio con el que ha obtenido el Premio Nacional de Patrimonio Cultural 1999, Generalitat de Catalunya; varias veces el *FAD* y dos veces el *Construmat*. De su creación destacan también los diseños de objetos de uso industrial: Estantería Hialina, Campana BD, y Estantería Hipostila. Todos ellos galardonados con el Delta de Oro. Entre otros

espacios culturales sus colecciones están el Museo de Arte Moderno de Nueva York.

### ¿Se vendieron todos los pisos de la Illa de la Llum?

Uno de los problemas que tenemos los arquitectos es que en aquella época todo se vendía. Fue un privilegio hacerlo porque tiene una ubicación excepcional y porque contamos con la total complacencia del promotor, Landscape&Espais, que se entusiasmó con nuestra propuesta. La bondad arquitectónica no vende más, la bondad del edifi-



cio pasa por la bondad del cliente con el que mantuvimos una excelente relación y además todo fue un cúmulo de circunstancias positivas.

**El promotor suele querer bastantes dormitorios en poco espacio.**

El promotor tiene unos estándares comerciales que suele venir también de su director de ventas pero en este caso lo más importante fue el entusiasmo con el que acogió la terraza volada; las persianas correderas... el resto, como has podido ver,

todo es transformable. Y también aceptó que la piscina no presidiera el centro de la zona ajardinada, sino que estuviera discretamente en un borde... Los materiales empleados son de excelente calidad. Es un edificio hecho con pocos condicionantes.

**¿Estos pisos valen el precio por el que se vendieron?**

En el mundo capitalista, las cosas valen el máximo por lo que se puedan vender. Y los pisos valen lo que deciden los banqueros.

Tres torres frente al mar, a medida que vas subiendo la vista, el horizonte infinito, la luz que rodea a la Illa de la Llum, justifica largamente su nombre.